

El teletrabajo que mejor se paga

10.10.2011 | Tino Fernández

Para algunos profesionales que trabajan desde casa, el sueldo es un argumento definitivo para adoptar esta fórmula, y ya no les preocupa tanto el aislamiento, demostrar a todas horas que la productividad no varía, o asegurar una promoción profesional pese a la distancia.



Aestas alturas, pocos pueden discutir las virtudes del teletrabajo, un modelo que participa de los cambios revolucionarios que se están dando ya en la manera en la que desarrollamos nuestra profesión, con un boom de la actividad independiente, y una transformación radical de nuestra perspectiva acerca de las carreras. Ahora, la posibilidad de obtener un buen sueldo puede añadirse también a los argumentos a favor del teletrabajo y ayuda a olvidar todas las desventajas de esta fórmula laboral.

No se puede olvidar que una nueva generación de empleados hiperconectados exige acabar con el concepto tradicional de que, para trabajar, es necesario ir a la oficina. Está aceptado que el teletrabajo permite el acceso a una cantera más amplia de talento, mejora la productividad, implica un menor gasto en espacio, zonas comunes, seguros, mantenimiento, aparcamientos, ahorros de tiempo para los commuters o para aquellos que pasan entre una y tres horas diarias en atascos camino del trabajo (cada semana podemos destinar el equivalente a una jornada laboral en desplazamientos –40 horas al mes– y casi 500 anuales). Sin contar con la mejora del estilo de vida de los empleados y el equilibrio entre la vida personal y laboral.

Se trata de argumentos de peso que pueden convencer a aquellos que se deciden por esta modalidad a distancia, a pesar de que también tiene inconvenientes: el teletrabajo puede inducir a la idea de que la disponibilidad del empleado es total, y puede llevar a dificultades para desconectar y separar los aspectos laborales de los personales.

Además, el trabajador puede tener la sensación de estar separado del resto de la plantilla y caer en el aislamiento; y muchos jefes y empresas aún no han asumido que la promoción es compatible con el teletrabajo. Demasiadas empresas siguen manifestando desconfianza por el hecho de no controlar presencialmente el trabajo, y funcionan con esquemas antiguos para nuevos tiempos. Según un estudio de Korn Ferry realizado en 71 países, seis de cada diez ejecutivos opinan que el teletrabajo ralentiza la carrera, pese a que el 78% de los encuestados considera que los teletrabajadores son igual o más productivos que el resto de los empleados.

Muchos jefes y empresas no asumen que la promoción es compatible con trabajar desde casa

Michael Haaren, codirector de RatRaceRebellion.com y autor de Work at Home Now, se refería esta semana en Forbes a una serie de trabajos en casa bien pagados, que son reclamados básicamente por el sector sanitario, el tecnológico y por algunas industrias “creativas”.

Esta fórmula laboral llega a las líneas de producción: no hace falta estar físicamente en la fábrica

Por lo que se refiere a la industria de la salud, los profesionales más cotizados que teletrabajan son los médicos y radiólogos con consulta en casa. Forbes cita también a los transcritores médicos (convierten en texto los informes de voz), que pueden ganar hasta 37.000 euros anuales. Puede parecer curioso, pero la de transcriptor desde casa

siempre ha sido una ocupación muy apreciada que, en los primeros tiempos del teletrabajo, se tenía por una de las mejor pagadas, junto con la de aquellos que se dedicaban a surfear en la red o los que conducían automóviles con publicidad. Eran otros tiempos.

Ahora las compañías tienen preferencias muy diferentes.

El sector de las TIC también ha hecho avanzar esta fórmula laboral. Aquí, los ingenieros informáticos de software son los más cotizados, pero también despuntan perfiles de ciencias de la computación, programadores y administradores de sistemas que, según Forbes, pueden percibir hasta 900 euros

semanales por su actividad desde casa.

Otras ocupaciones lucrativas que permiten el teletrabajo tienen que ver con actividades más creativas. Forbes destaca las posibilidades de remuneración de los especialistas en relaciones públicas (a domicilio), los diseñadores gráficos, autores y escritores, así como los profesores que atienden a alumnos que ya han concluido sus estudios básicos.

El análisis de Forbes concluye que algunos sectores como el financiero o el legal aún no se han adaptado totalmente a las demandas de flexibilidad que exigen las nuevas generaciones de empleados, aunque hay posiciones pioneras que obtienen buenas recompensas económicas, como los gestores financieros o los asesores fiscales.

Apertura a nuevos perfiles

La evolución del teletrabajo lleva a que cada vez más compañías exploren nuevas fórmulas para otorgar a sus empleados un mayor grado de flexibilidad y control sobre sus vidas.

The Wall Street Journal explicaba esta semana que en sectores como la alimentación, manufactura, hostelería, cuidados sanitarios o call centers, el teletrabajo ha llegado incluso a los empleados de las líneas de producción. Sus empleadores les permiten algo hasta ahora impensable: trabajar desde casa. Se explora la posibilidad de otorgar a los operarios más autonomía sobre sus horarios, sobre la base de producir desde cualquier lugar (en casa, se supone) determinados productos para los que el trabajador no debe estar físicamente en la fábrica.

Los que más ganan desde casa

1. Médicos y radiólogos: salario medio de médicos de atención primaria: 140.000 euros anuales.
2. Ingenieros informáticos: salario de 64.000 euros al año.
3. Gestores financieros: pueden ganar 75.000 euros al año.
4. Enfermeras: ganan un salario anual de 46.000 euros anuales.
5. Profesores para universitarios: salario anual de 46.000 euros.
6. Investigadores de mercado y encuestadores: salario anual de 45.000 euros.
7. Escritores y autores: salario de 41.300 euros anuales.
8. Especialistas en relaciones públicas: 38.300 euros al año.
9. Asesores fiscales: 1.061 dólares a la semana. Salario de 23.500 euros al año.